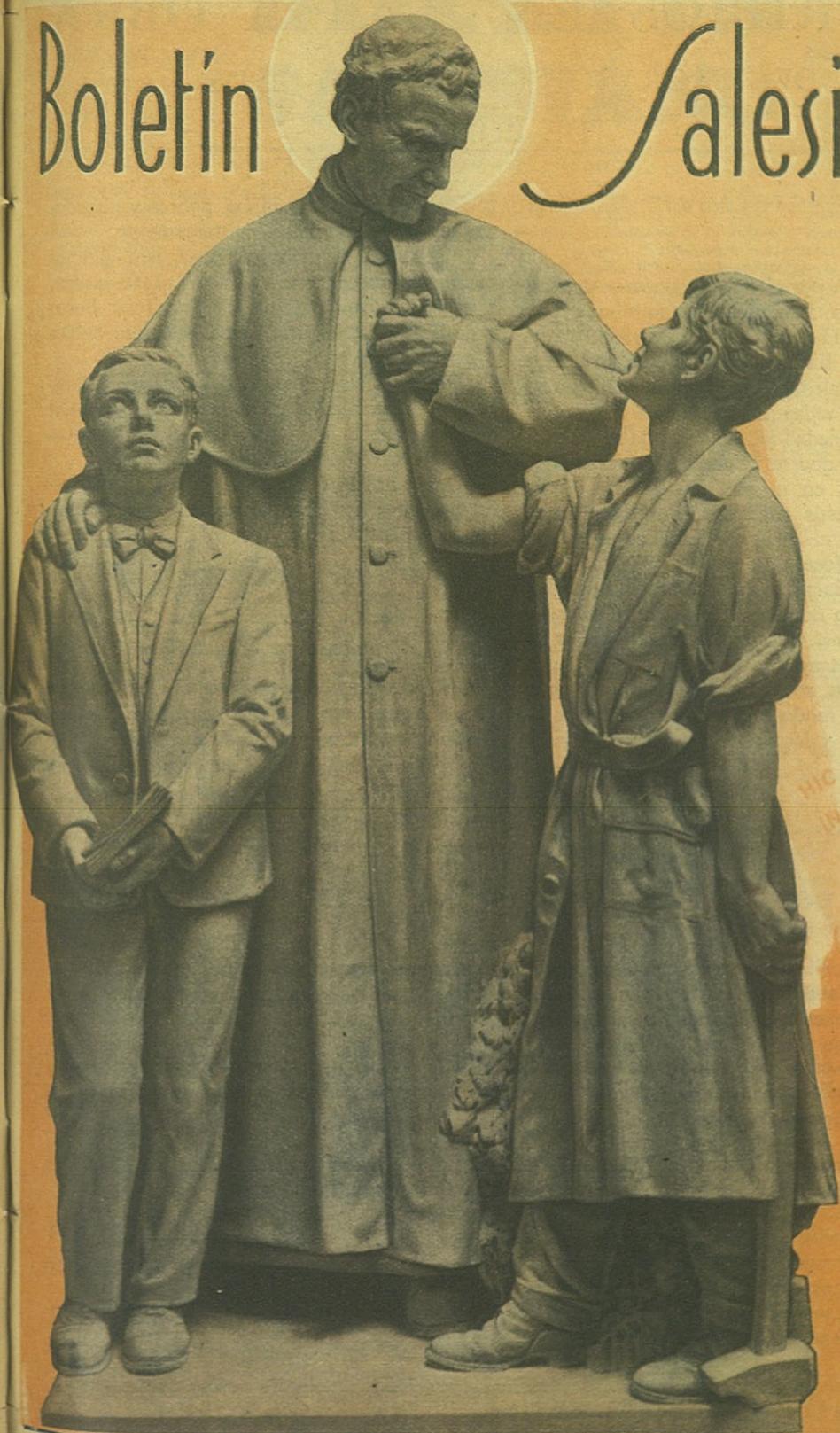


Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para aducarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croni-quillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro Boletín una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

SUMARIO: El Oficio y Misa de S. Juan Bosco extendidos a la Iglesia universal. - Decreto referente a la Venerable Mazzarello. - La exposición mundial de prensa católica. - Consagración del nuevo templo de María A. en Roma. - La obra de Don Bosco en España y América: Sevilla, La fiesta de S. Juan Bosco; Mendoza, El Ministro de Agricultura visita nuestra Escuela Agrícola "Don Bosco"; Bogotá, Celebración del primer centenario de la toma de sotana de S. Juan Bosco; Pasto, En honor de S. Juan Bosco; Haití, Nueva fundación. - De nuestras Misiones: Japón (Mikawajima-Tokio); Bolivia (La Paz) Un descanso bien aprovechado. - Gracias. Necrologías.

El Oficio y Misa de San Juan Bosco extendidos a la Iglesia universal.

Su Fiesta, fijada para el día 31 de enero.

DECRETO de la Sgda Congregación de Ritos de 25 de Marzo de 1936.

Urbis et Orbis.

Festum Sancti Joannis Bosco, Confessoris, ab universa Ecclesia, cum Officio et Missa propria, celebrandum decernitur.

Todo el pueblo cristiano vió con suma alegría que el Soberano Pontífice, Pío Papa XI, decretara para el Beato Juan Bosco los honores de los santos, el año en que se celebraba el Centenario de nuestra santa redención.

Inmediatamente, no sólo la Familia Salesiana, sino también muchísimas diócesis, empezaron a venerarlo de un modo especial como padre de las juventudes, y viendo como iba creciendo, de día en día, su devoción, innumerables Obispos, a fin de obtener frutos más abundantes de santidad entre las almas de los fieles y singularmente de los jóvenes, elevaron al Sumo Pontífice, Pío Papa XI, humildísimos y fervorosos ruegos para que extendiese a la Iglesia universal el culto de un hombre tan grande y tan benemérito de la causa católica.

En vista de ello, S. S., oído el parecer del infrascrito Cardenal Prefecto de la Sgda Congregación de Ritos, en audiencia de 25 de marzo de 1936, acogió benigne los votos de tantos Cardenales, Arzobispos, y Obispos de la Santa Romana Iglesia, y decretó que la Fiesta de San Juan Bosco, Confesor no Pontífice, sea celebrada por toda

la Iglesia universal, con rito *doble menor*, en conformidad con el Oficio y Misa que acompañan el presente Decreto, el día 31 de enero, siendo trasladada la Fiesta de San Pedro Nolasco Confesor al 28 del mismo mes. *Contrariis non obstantibus quibuscumque.*

Dado en Roma por la Secretaría de la Sgda Congregación de Ritos, el 25 de marzo de 1936.

C. CARDENAL LAURENTI PREFECTO
A. Carinci Secretario.

Las obras de la Basílica de María Auxiliadora.

NUEVA SUSCRIPCIÓN

Cubierta sólo en dos meses — como ya se ha dicho — la suscripción de las columnas destinadas a nuestra Basílica de Turín, háse abierto una segunda suscripción para costear las pilastras pareadas correspondientes a dichas columnas.

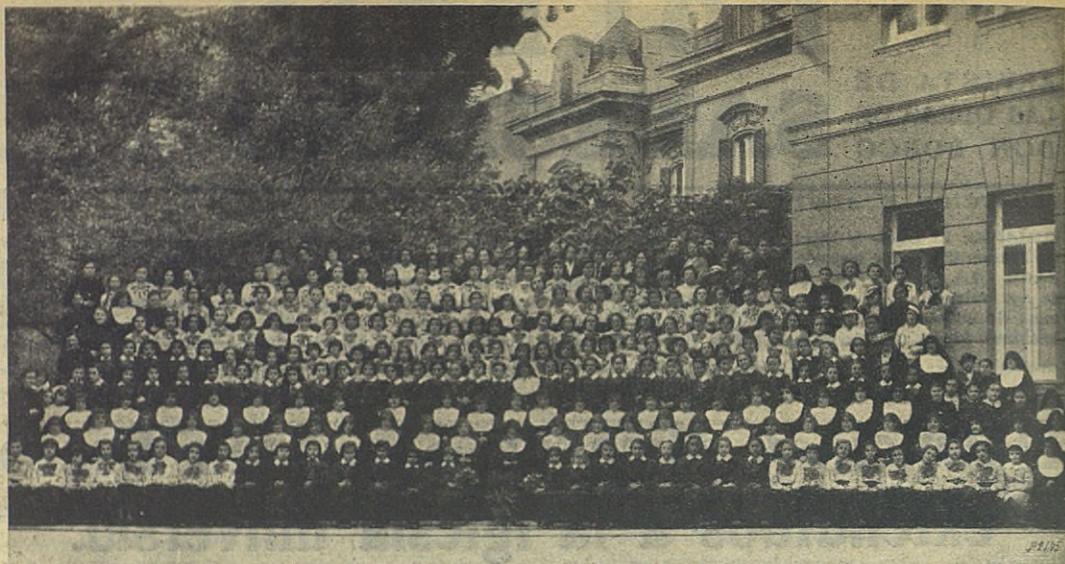
Estas pilastras son 60, también de ricos y variados mármoles, y costará cada una:

6.000 liras.

El nombre de los oferentes irá grabado en la base con caracteres de oro.

* * *

Ya tienen abierto un nuevo cauce a su generosidad los que se lamentaban de no haber llegado a tiempo para tomar parte en la suscripción anterior.



Italia. - La Superiora Gral. de las Hijas de María Auxiliadora preside en Nápoles una magna asamblea de Inspectoras y Directoras, reunidas para celebrar la proclamación de la heroicidad de las virtudes de Madre Mazzarello.

DECRETO

de la Sgda Congregación de Ritos, declarando la heroicidad de las virtudes de la Sierva de Dios MARIA MAZZARELLO

« Dios, después de haber creado al hombre, dijo: *No es bueno que el hombre esté solo: hagámosle ayuda y compañía semejante a él.* (Gén. II, 18).

En la primera mitad del pasado siglo, Dios suscitó un hombre verdaderamente admirable, Don Bosco, el cual, ansioso de ver remediados los muchos y graves males que afligían al mundo, fundó la Sociedad de San Francisco de Sales, que, largamente extendida hoy por la universalidad del orbe, gana para Cristo a infinidad de almas, especialmente jóvenes.

Pío IX, de santa memoria, vista la abundancia de frutos que esta Sociedad iba cosechando en la obra de la educación de la juventud, y movido acaso por inspiración de lo alto, puso gran empeño en que el Santo diese actuación al propósito por éste tenazmente acariciado, de fundar otra Sociedad análoga que atendiese a la educación de la juventud femenina. Y Dios misericordioso, oyendo las ve-

hementes súplicas de su Siervo, dispuso, en los consejos de su admirable Providencia, que San Juan Bosco encontrase una *ayuda y compañía semejante a él*, trasunto exacto de su propio espíritu, María Dominga Mazzarello, de cuyas heroicas virtudes se ocupa el presente Decreto.

María Dominga Mazzarello nació en Mornese, diócesis de Acqui, el 9 de mayo de 1837, casi al socaire de una capilla dedicada a la Bienaventurada Virgen Auxiliadora, siendo sus padres José y María Magdalena Calcagno, píos y honestos aldeanos, de cuyos siete hijos María fué el mayor, y recibió el bautismo el mismo día de su nacimiento.

Con desvelo verdaderamente ejemplar concentró el matrimonio todos sus esfuerzos en educar santamente a su prole, y ello hizo que, desde sus más tiernos años, arraigasen en la Sierva de Dios los primeros gérmenes de las virtudes cristianas, que, gracias a los cuidados del piadosísimo sacerdote Domingo

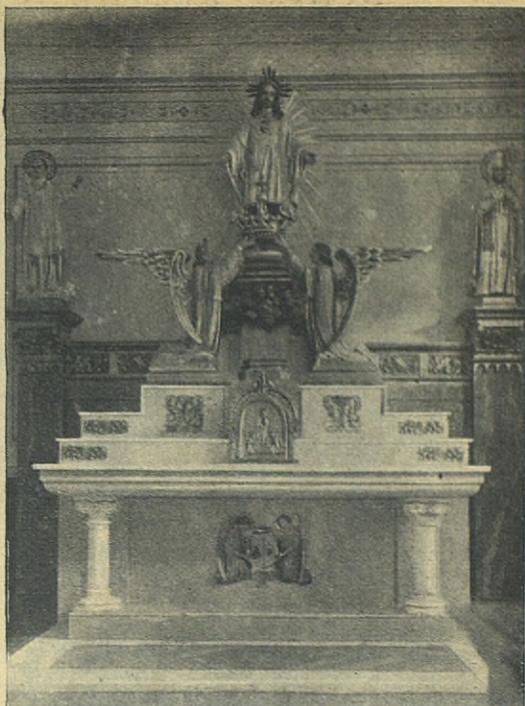
Pestarino, iban adquiriendo mayor desarrollo de día en día.

Apenas admitida a la Mesa Eucarística y robustecida con el Sagrado Crisma, sus progresos en la práctica de todas las virtudes fueron en extremo rápidos, esmerándose de modo especial en hacer con la mayor perfección posible las cosas de su vida ordinaria.

Amantísima de la Sagrada Eucaristía, iba muy temprano a oír la Santa Misa y recibir la Santa Comunión, aun en las rigurosas temporadas de invierno, antes que fuese de día y sin que le importaran los fríos ni las nieves. Por la tarde, cuando no podía ir a la iglesia, fija en ella la mirada desde su casa, pasábase largas horas en oración.

Al cumplir los diecisiete años, ingresó en la Asociación local de las Hijas de María Inmaculada, sirviéndole esto de mayor estímulo para llevar una vida aún más perfecta, cooperando de este modo a los designios divinos.

Primero ocupóse en los quehaceres del campo ayudando a sus padres, lo mismo que S. Juan Bosco; después en las labores de costura, y en todas esas ocupaciones tenía habitualmente su mente puesta en Dios, refiriéndolo todo y sin reservas a la gloria divina; puede



España - San José del Valle. - Artístico altar de marmol de Carrara y metal dorado que los novicios acababan de inaugurar.



España - San José del Valle. - Grupo general de este floreciente Noviciado.

afirmarse que no daba su aguja una sola puntada que no fuese un acto de amor de Dios.

Nada tiene de extraño, por consiguiente, que un día se acusase en público de haber dejado pasar un cuarto de hora sin elevar su corazón a Dios.

Llena de ardiente celo por las almas, hacía todo lo que sus fuerzas le permitían para llevarlas al conocimiento y amistad de Cristo.

Allá por el año de 1869, María Dominga, que ya desde 1865 vivía retirada con algunas jóvenes en una casa contigua a la parroquia, recibió de San Juan Bosco una regla de vida. Y cuando éste, oído el consejo de algunas almas buenas, a cuyas instancias uniéronse bien pronto las de S. S. Pío IX, decidió fundar una nueva Sociedad que se consagrara a la educación de las niñas, eligió a las Hijas de la Inmaculada Concepción como piedra angular de su Instituto, no sin haber antes consultado con Don Pestarino y con el Sr. Obispo de Acqui.

En virtud de esta elección, el día 5 de agosto de 1872, las Hijas de María Inmaculada tomaron el hábito de la nueva Sociedad, y María Dominga hizo sus votos religiosos en presencia del Obispo y de San Juan Bosco.

Este nuevo Instituto quiso el Santo que se llamase *de las Hijas de María Auxiliadora*, y confió su gobierno, aunque sólo con el carácter de Vicaria, a María Mazzarello, la cual, a los dos años, por votación unánime de las Hermanas y el beneplácito de San Juan Bosco, quedó elegida, con la máxima autoridad, Superiora General.

En el desempeño de este cargo, fué siempre, para sus hijas, espejo fulgentísimo de todas las virtudes, y, no obstante su dignidad de Superiora General, jamás hubo de permitirse, aun estando enferma, la menor dispensa u omisión de los deberes de la Comunidad. Era tan rígida y severa en la observancia de la pobreza que gozabase en usar hábitos deteriorados, y jamás toleró en su humildísima celda nada que no fuese estrictamente necesario. Absteniase, por regla ordinaria, de todo companage y de las viandas especiales que, en determinadas ocasiones, solían servirse a la mesa común. Su gran humildad y extrema desconfianza de sí misma, la hacían vivir dichosamente sometida al espíritu y a las indicaciones de San Juan Bosco.

Siendo éste un conocedor eximio de las virtudes y dotes que adornaban a la Sierva de Dios, aunque dióla un delegado suyo para la asistencia espiritual, y dictó él las Reglas del Instituto, dejóla no obstante con la más

plena libertad de gobierno, habiendo demostrado los hechos la gran sabiduría de esta conducta del Santo.

Fué tal, en efecto, la prudencia con que la Sierva de Dios gobernó el Instituto, que, aún en vida de la misma, se extendió éste de un modo maravilloso, produciendo muchísimos y muy lozanos frutos. Aprobado no há mucho por la Sede Apostólica, cuenta hoy con más de seiscientas casas, extendidas por todo el mundo, hasta por tierras de infieles, en los lugares más recónditos de misión, y sus miles de Hermanas, en las que vive pujante el espíritu de ambos fundadores, ilustran la Iglesia de Dios con su piedad activísima.

En María Dominga refulgió el candor de una vida inocentísima. Aceptó con ánimo tranquilo, siempre serena y gozosa, todos los acontecimientos, fuesen prósperos o adversos, alegres o penosos, considerándolos como dones de Dios. Sentía vivísimos transportes de amor hacia la divina Eucaristía, como si en ella viese con sus propios ojos a Jesús realmente presente. Tuvo a la Bienaventurada Virgen una devoción tiernísima; por todo lo cual pudo decir también ella, como el Apóstol San Pablo: *Nuestra conversación está en el cielo.*

A esta continua e íntima unión con Dios hay que atribuir el que, siendo ella casi ignorante de las letras humanas, escribiese y hablase tan sabiamente como lo hizo. Dios la enriqueció con el don de escrutar los corazones y dióla además otros muchos dones. Entre los que admiran la santidad de esta Sierva de Dios se cuentan muchos y muy autorizados varones.

Afectada, en Nizza Monferrato, de grave pleuresía, confortada con los Sacramentos, recomendando a sus Hijas *la caridad, la humildad y la obediencia*, e invocando los dulcísimos nombres de Jesús, María y José, entregó a Dios su alma purísima, el 14 de mayo de 1881, a los cuarenta y cuatro años de edad.

La fama de su santidad extendióse bien pronto rápidamente, y ello hizo que, en 1911, la Curia Episcopal de Acqui instruyera los oportunos procesos que duraron hasta 1917, uniéndose a ellos dos petitorias de la diócesis de Buenos Aires y de San José de Costa Rica. »

* * *

Hasta aquí el Decreto, cuya traducción literal habíamos prometido a nuestros lectores. Omitimos, por no alargar demasiado, la minuciosa enumeración que hace de todos los trámites que ha seguido la Causa hasta llegar al actual estado en que se encuentra.

La Exposición mundial de Prensa Católica



Sellos conmemorativos de la Exposición mundial de Prensa Católica que la Administración postal de la Ciudad Vaticana ha puesto en circulación.

Solemne acto de apertura.

Se quiso que este acto coincidiera con el día onomástico de S. S. Pío XI, que se celebra el 12 de mayo, y, como era de esperar, ha revestido caracteres de una imponente grandiosidad.

Intervinieron el Sacro Colegio Cardenalicio; el Gran Maestre de la Orden de Malta; el Cuerpo Diplomático acreditado cerca de la Santa Sede; el Gobernador de la Ciudad del Vaticano; el Nuncio Apostólico de Roma; Arzobispos, Obispos, Prelados, Dignatarios de la Corte Pontificia; Superiores de Ordenes y Congregaciones Religiosas y de Institutos Católicos, figurando entre los primeros nuestro Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone. Pasaban de 500 las personalidades allí presentes expresamente invitadas.

Es cosa sabida que esta magna Exposición tiene el sentido preciso de un homenaje hecho al Santo Padre por la prensa católica de todo el mundo, respondiendo a una invitación del gran rotativo central « Osservatore Romano », que cumple ahora sus 75 años de vida.

La pompa y solemnidad de la apertura debía pues corresponder a este carácter de agosto y universal homenaje al Representante de Cristo en la tierra.

El aula papal, donde la ceremonia tuvo lugar, se presentaba imponente. Su iluminación, obtenida mediante reflejos, que descendían de lo alto del Nicho bramantesco del Belvedere, producía efectos maravillosos. En el fondo del aula, las gigantescas columnas seculares que

el arquitecto Sr. Ponti ha sabido encajar muy bien dentro de un marco de decoración modernísima, en el que se hacían admirar los dos imponderables tapices rafaelescos de la Natividad y de la Resurrección. Sobre las columnas, un sencillo escudo pontificio de blasones dorados, cobijando el rico trono del Papa, que los operarios de todo género empleados en la Exposición han querido ofrecer.

Pío XI hizo su entrada a las once en punto, siendo recibido con vivas y aplausos, que eran paternalmente correspondidos con saludos de mano.

Apenas acomodado el Papa en su trono, el Conde de la Torre, egregio director del *Osservatore Romano*, ofreció el homenaje de la Exposición con breves y jugosas palabras, que muy acertadamente la definen y hacen su comentario.

He aquí un resumen:

¡ Beatísimo Padre!

La Exposición que ahora os dignáis inaugurar es un testimonio del amor de la Prensa Católica hacia el Sucesor de San Pedro, que, por ser piedra y fundamento de la Iglesia, es a la vez fuente inextinguible de su predicación.

Periodistas católicos de cuarenta y cinco naciones de Europa y América y de cincuenta y tres regiones de Asia, Africa y Oceanía, han venido aquí a desplegar las banderas de sus patrias respectivas. A la cita no ha faltado ni uno solo. Hasta los hermanos de Alemania están aquí ardentemente unidos en espíritu con nosotros.

En estos solemnes instantes, ofrecemos a Dios el dolor de su ausencia material, para que la libertad cristiana haga revivir de nuevo aquellas gloriosas tradiciones que hoy habrían aportado pruebas tan magníficas de su fe, de su doctrina y de su organización en la defensa de la Religión y grandeza de la Patria.

La presencia aquí de tantos huéspedes, demuestra, Santo Padre, que vuestro deseo ha sido atendido.

Cuando, hace dos años, surgió la idea de celebrar juntos de esta manera, al pie de vuestro trono, el Jubileo del Osservatore Romano, pronunciasteis Vos estas palabras que, con efusión, suelen brotar habitualmente de vuestros labios: «Vengan, vengan; les espero a todos en la Casa del Padre».

Y no os contentasteis con esperar que vinieran. Creasteis para ellos una nueva Casa dentro de Vuestra misma Casa; una nueva casa que de la antigua recibe serenamente su gloriosa luz, envuelta en el prestigio del ábside bramantesco, y de la famosa Pigna, evocadora, con la figura y el verso de Dante, de la piedad y el genio de los siglos cristianos.

Concebida, preparada y concluida esta Exposición, en medio de la inquietud y amenaza de profundas conmociones, revela hasta qué punto el Reino de Cristo es capaz de asegurar a los súbditos sinceros de su ley santa buenas inteligencias y armonías de una paz amable.

Recoge, soldándolos en un solo bloque, sectores de todas las latitudes del globo; flamean aquí las enseñas de todas las naciones, háblanse todas las lenguas; oyesse palpar el alma de los pueblos más heterogéneos, a pesar de que aún persisten entre ellos numerosos puntos de fricción; ansias, sospechas, mutuos contrastes.

Las fronteras de esos pueblos, cerradas y defendidas en otras partes, ábrese aquí, de pabellón a pabellón, invitando a una confiada convivencia, facilitando y hasta señalando el camino que ha de llevarnos a una común ascensión, que para todos termina y descansa en el Vicario de Cristo.

Este ejemplo, este augurio, interpretación y reflejo de Vuestras supremas aspiraciones, será la recompensa más preciada de todos los que han contribuido, con su esfuerzo, a hacerlo tan extraordinariamente elocuente y espléndido. Será la recompensa, en primer lugar,



Roma. - Exposición de Prensa Católica. - Aspecto del Aula magna en el momento de la inauguración.

de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide y de la Oriental; de los Seminarios y Universidades de Estudios; de los treinta y cinco Institutos y Ordenes Religiosas que han querido honrar esta Exposición con luminosísimos testimonios de la utilidad de la prensa en las obras de la conquista de la fe y divulgación de la doctrina católica; de los Gobiernos y de sus ilustres Representantes cerca de la Santa Sede, que han prodigado a las Comisiones Nacionales tantas facilidades; de las Autoridades Italianas que cordialmente han correspondido a la solícita invitación de la «Peregrinatio ad Petri Sedem»; de la Oficina Técnica de la Ciudad del Vaticano, ágil, exacta, genial en la ejecución de este grandioso proyecto.

Sean todos esos eficacísimos cooperadores que sus aportaciones han sido seguidas en todo momento, y día a día, por el Papa, con esa solicitud paterna que, en las grandes expectativas, piensa en todo y provee a todo para que la hospitalidad sea más confortable; que impulsa y asesora, que aconseja y critica y anima y aplaude. No hay nada que haya pasado inadvertido a su mirada, a sus intenciones, a sus deseos.

* * *

El Discurso con que el Santo Padre contestó a este «Indirizzo» del Sr. Conde de la Torre ha tenido larga resonancia en diarios y revistas de todo el mundo, y es por demás conocido.

A través de aquellos luminosos alardes de propaganda de los Hijos de la luz que encandilaban los ojos del Padre común de los fieles, veía éste desfilar ante su espíritu, con un temblor de angustia que impregnaba todas sus palabras, las propagandas satánicas que hace

el comunismo, y que en algunas naciones católicas permiten alegremente sus gobiernos.

Recalcó el Santo Padre que el comunismo es hoy el primer peligro, el más grande y el más extendido. Quiere que los periodistas católicos se hagan eco, profusamente, de su dolorosa preocupación ante la amenaza de esta tremenda plaga que ha causado ya la ruina de tantas cosas y de tantas almas, pero quiere, al mismo tiempo, que reflejen su imperturbable confianza en la firmeza granítica de la Iglesia, que tiene en su favor promesas divinas.

Podrán, — dijo el Papa — podrán las fuerzas adversas alcanzar proporciones de suprema amenaza, extremos de violencia y perfidia jamás conocidos, pero está escrito: *Non praevalerunt*, y ésta es palabra de Dios, y de la palabra de Dios no se puede tachar ni una tilde.

He aquí el tema de las severas palabras que pronunció Pío XI, además del recuerdo paterno que tuvo para los periodistas católicos alemanes, privados por su gobierno de concurrir a la Exposición, y de haber aludido a la desgraciada política que hacen quienes ponen obstáculos a la labor de la Iglesia, pretextando intromisiones que, o no han existido, o son actitudes defensivas perfectamente correctas y legítimas de sus propias posiciones espirituales.

La presentación material de la Exposición, cuyas líneas generales conocen ya nuestros lectores, ha resultado un gran éxito. Ilustrar y detallar debidamente su enorme valor documental nos llevaría muy lejos, y en cuanto al «Stand» de nuestra Sociedad, de él nos ocuparemos, Dios mediante, en números sucesivos, al hablar del apostolado de la prensa salesiana.

Las obras buenas.

San Juan Bosco refería un día este apólogo:

Un hombre tenía en el mundo tres amigos: el dinero, la familia y las obras buenas.

Llegó la hora de su muerte, y fueron estos tres amigos a visitarle.

— En cuanto hayas muerto, encenderé una lámpara a tu memoria — díjole el dinero para consolarle.

— Yo te acompañaré hasta el cementerio y, durante un año entero, vestiré luto por tí — añadió la familia.

Miró tristemente el agonizante al tercer amigo,

y, despidiéndose, le dijo: Me muero, ¡adiós! — No digas adiós, replicaron en seguida las obras buenas, porque dondequiera que tú vayas, te seguiremos.

Aquel hombre expiró.

El dinero cumplió su promesa y encendió una lámpara; la familia, severamente enlutada, fué a acompañar el cadáver hasta el cementerio, mientras las obras buenas llegaban con el difunto ante el tribunal de Dios. En este tribunal, de nada sirvieron ni la lámpara, ni los lutos, ni el cortejo fúnebre. En cambio las obras buenas hicieron de aquel hombre una defensa tan elocuente, que el Divino Juez le abrió en el acto las puertas del cielo.

A la hora de la muerte — concluía Don Bosco — se recoge el fruto de las obras buenas.

Consagración del nuevo templo de María A. en Roma.

Cómo surgió la idea del templo.

Don Bosco y el Papa. — ¡Qué magnífico tema, qué floración de recuerdos, qué exaltaciones de emoción y de orgullo suscitan en nosotros, salesianos, estas dos grandes palabras asociadas!

Como en las obras musicales de los genios, donde la libre inspiración artística se muestra inagotable de filigranas melódicas sin que jamás se pierda el sabor del tema dominante, así, en la densa y multiforme actividad de la jornada terrena de Don Bosco, la idea del Papa, el amor y la devoción al Papa destacan siempre vivos y luminosos.

En el décimo viaje que nuestro Santo hizo a Roma, fué como de costumbre a rendir filial homenaje al Vicario de Jesucristo. Pidióle entonces a Pío IX, su gran amigo, que le diera un Protector para dos nuevas Instituciones que acababa de fundar, la « Pía Unión de los Cooperadores Salesianos » y la « Obra de los Hijos de María » para el fomento de vocaciones de adultos al estado eclesiástico.

El venerando Pontífice sonrió y le dijo: ¿Cuántos protectores queréis? ¿No estáis contento con el que habéis tenido hasta ahora? Me habéis llamado siempre Padre y Protector, y lo seré ».

Al cabo de algunos días, hallábase de nuevo el Santo a los pies de Pío IX, para despedirse y rogar al Papa le dijera algunas palabras para llevar como recuerdo a sus Hijos de Turín, a cambio de las que ellos, por su conducto, le presentaban.

Decid — respondió Pío IX — y recomendad a todos que prometan obediencia y fidelidad al Vicario de Jesucristo ».

— Precisamente, Santo Padre. He aquí la declaración escrita que me han entregado mis Hijos: « Aseguramos obediencia y fidelidad al Vicario de Jesucristo ».

¡Grande y dulce legado de Don Bosco esta suave consigna dejada a sus Hijos de devoción y amor ilimitados, de absoluta donación al Vicario de Jesucristo! Esta devoción salesiana y el afecto solícitamente paterno con que a ella corresponde el Papa, y en especial el « Papa de Don Bosco » Pío XI, hoy felizmente reinante, nos recuerdan otro episodio memorable, cuya evocación resulta ahora particularmente oportuna.

— Cuando nuestro actual Ecónomo General, Don Fidel Giraudi, en nombre del entonces Rector Mayor, Don Felipe Rinaldi, se postró

a los pies de Pío XI para presentarle los planos de las nuevas Escuelas Profesionales que, a él dedicadas, la Sociedad Salesiana se proponía elevar en Roma, el Papa, después de examinar atentamente dichos planos, hizo esta pregunta: « ¿Y no habéis pensado en construir también alguna iglesia al lado de esas Escuelas? »

— Desde luego, Santidad, pero esto más adelante.

— Cómo más adelante — repuso Pío XI — ahora mismo, y para que podáis comenzarla sin dilación, aquí tenéis esta modesta oferta del Papa — y le entregó un cuantioso donativo.

Si los deseos del Vicario de Jesucristo fueron mandatos para Don Bosco, bien demostrado tienen sus Hijos que lo son y lo serán siempre también para ellos. Por esto Don Rinaldi, ansiando convertir este deseo del Papa en inmediata realidad, estableció que, el día 4 de junio, a raíz de la Beatificación de Don Bosco, junto al grandioso Instituto Pío XI recién construido, fuese colocada la primera piedra de este nuevo y grandioso templo dedicado a María Auxiliadora.

Descripción del templo.

Sin apartarse del estilo bien definido y característico de las grandes iglesias romanas, construidas en la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII, refleja este templo una fuerte y atractiva individualidad artística, y en él hánse aplicado las normas y materiales de la construcción moderna, sin que las líneas del pasado que se pretendía imitar sufran la menor deformación.

El proyecto ha sido desarrollado en forma de una gran cruz latina, midiendo 72 metros el brazo mayor, desde la entrada del pronaos hasta la extremidad del ábside, y 42 el brazo menor.

La única, enorme y luminosa nave está flanqueada, a uno y otro lado, por capillas que se comunican unas con otras.

El crucero, grande como una plaza, deja ver perfectamente el altar mayor desde los rincones más distantes, sirviéndole de corona una original y magnífica cúpula. Mejor que cúpula es una media naranja hecha a case-tones, por el tipo de la de Santa Sofía de Constantinopla, sin cornisón de base, sin tambor

y sin linterna. De sus 32 lacunarios, la mitad son clarísimos ventanales que derraman por todo el templo una difusa luz dorada.

La decoración interna es de sabor clásico en consonancia con el estilo, y se distingue por su sobriedad, habiendo logrado el arquitecto dar la impresión de verdadera riqueza ornamental sólo con cuidar la armonía de las líneas constructivas y el equilibrio de las masas. En los muros se ha empleado el ladrillo, y en la fachada, flanqueada por dos campanarios, el travertino y la piedra artificial.

El pavimento, que tiene 2.000 metros cuadrados de superficie, es de mármoles de Carrara, lo mismo que los altares. En el centro del crucero, campea un artístico escudo de Pío XI con dibujo de jaspes embutidos, en torno del cual una inscripción latina recordará a las venideras generaciones que el templo ha sido erigido en Roma y dedicado a la Sma Virgen Auxiliadora de los cristianos, por expresa voluntad del Santo Padre, manifestada el año de 1929, tres veces memorable: por celebrarse en él su Jubileo Sacerdotal, por haberse firmado los célebres Pactos Lateranenses entre la Iglesia y el Estado Italiano, y por haber tenido lugar la Beatificación de Don Bosco.

Los planos de tan soberbia obra son de nuestro arquitecto salesiano Don Julio Valotti, el mismo que realiza actualmente las obras de ampliación de la Basílica, el afortunado autor del Instituto Misionero Conti Rebaudengo y de otros muchos Colegios e iglesias.

Su consagración.

No podemos entretenernos en describirla. Sólo diremos que su grandiosidad ha sido digna del marco que, para actos de este calibre, ofrece la eterna Roma.

No fué una fiesta, sino una serie de fiestas, que duraron desde el 17 al 24 de mayo.

En las diversas solemnidades, intervinieron los siguientes Eminentísimos Cardenales: *Pacelli*, que actuó de ministro consagrante; *Lauri*, Penitenciario Mayor; *Gasparri*, Prefecto del Tribunal de la Signatura; *Fumasoni Biondi*, Prefecto de Propaganda Fide; *Capotosti*, Datarío de S. S. Pío XI; *La Puma*, Prefecto de la Sgda Congregación de Religiosos; *Laurenti*, Prefecto de la Sgda Congregación de Ritos; *Jorio*, Prefecto de la Sgda Congregación de Sacramentos; *Boetto* y *Salotti*, que celebró el fastuoso Pontifical del 24.

Pontificaron y predicaron los Rvmos y Excmos Sres Arzobispos: *Lisson*, *Pisani*, *Guerra*, *Borgoncini Duca*, *Bartolomasi*, *Pizzardo*, y los Excmos Sres Obispos: *Giordani*, *Olivares*, *Emanuel*, *Cognata*, *Spolverini*, *Migliorelli*.

Finalmente, tuvieron intervenciones de honor: nuestro Rector Mayor, Rvmo Sr. Don *Pedro Ricaldone*, y Sr. Ecónomo Gral, Rvmo Sr. Don *Fidel Giraudi*; el Prior Gral de los Siervos de María, Rvmo P. *Baldini*; el Superior Gral de los Dominicos, Rvmo P. *Gillet*; el Superior Gral de los Josefinos, Rvmo P. *Casari*, y el Prepósito Gral de la Compañía de Jesús, Rvmo P. *Ledocowski*.



Roma. - El nuevo templo Maria Auxiliadora.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.



Colombia - Bogotá. - Grupo de novicios que han conmemorado el centenario de la vestición clerical de S. J. Bosco.

ESPAÑA - Sevilla. — La fiesta de San Juan Bosco.

Celebróse en el colegio de la Sma. Trinidad, con actos solemnísimos.

El triduo, que empezó el jueves, día 23 de abril, fué una maravilla de fervor; mucho público, y el predicador Rvdo. Sr. Don Juan Torres Silva, Beneficiado de la Colegiata de Jerez de la Frontera y A. A. de esta casa, hizo conmovedores elogios de nuestro Santo, recordando distintas fases de su vida. El Domingo, Misas de Comunión para internos y externos, celebradas por el Rvdo. Sr. Inspector, Don Sebastián M.^a Pastor y Rvdo. Sr. Director, Don Manuel Fernández, recibiendo el Pan de los Angeles numerosísimos niños y devotos del Santo. La Misa Solemne fué a las 11, cantándose por los alumnos internos una preciosa partitura polifónica y ocupando la Sagrada Cátedra el referido Señor Torres Silva, que hizo un bello pagnérgico, impregnado de amores salesianos y recuerdos de su infancia.

A las 5 de la tarde, el Emmo. Cardenal Arzobispo vino a honrar a San Juan Bosco, actuando de Pontifical en la Bendición de S. D. M.

Terminó este día de gloria con una función teatral en nuestro salón de actos, que se hallaba totalmente lleno, poniéndose en escena por los niños del externado la zarzuelita *Lirio Temprano*, tomada de la vida de Domingo Savio, y por los internos el drama en tres actos *Nobleza y Lealtad*.

ARGENTINA - Mendoza. — El Ministro de Agricultura visita nuestra Escuela Agrícola "Don Bosco".

Cortamos esta gacetilla de un diario local:

RODEO DEL MEDIO (Mendoza). — El ministro de Agricultura de la nación, doctor Miguel Angel Cárcano, acompañado por el gobernador doctor Cano, y una distinguida y numerosa comitiva, ha visitado la Escuela agrícola enológica «Don Bosco».

Al recorrer las diversas dependencias, el Sr. Ministro se mostró sumamente complacido por la obra educadora que desarrolla el acreditado establecimiento, calificándola de «progresista, eficaz y tesonera». Luego, con su fineza característica, habló a los alumnos, alentándolos al estudio, ofreciendo

su valioso apoyo, ya demostrado a la Escuela, con haberle concedido la nacionalización de sus títulos.

A su vez, el gobernador doctor Cano tuvo conceptuosas frases de aprobación para la labor que desarrollan los Padres Salesianos.

COLOMBIA - Bogotá. — La Inspectoría salesiana de Colombia celebra el primer centenario de la toma de sotana de nuestro fundador San Juan Bosco.

A las 3 de la tarde del domingo 16 de febrero último, el nuevo Santuario de Nuestra Señora del Carmen estaba rebosante de juventud: los colegiales del León XIII, los de la casa de Mosquera y el Oratorio festivo. En el presbiterio, los afortunados novicios, y a un lado, los padrinos y madrinan.

Entra el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. Le recibe la orquesta con la Marcha Papal y sube a la tribuna el R. P. Inspector. Su discurso, sencillo y breve, se refiere a la trascendental ceremonia que va a realizarse: la vestición religiosa de 14 novicios estudiantes y la imposición de la medalla a 7 hermanos coadjutores. El motivo de esta solemnidad, la conmemoración del primer centenario de la toma de sotana de San Juan Bosco.

Acto continuo, se despojaron los afortunados jóvenes de sus hábitos laicos para ponerse la vestidura talar. Los padrinos les ayudan, mientras el coro de Mosquera desgrana armonías netamente litúrgicas... Hermosa y conmovedora ceremonia tantas veces repetida y siempre emocionante: es el fervor de valerosos jóvenes que renuncian a cuantos lazos les sujetan al mundo para dar los primeros pasos en el camino de la religión.

Son los refuerzos que el Señor envía a su comunidad; los luchadores noveles de la causa santa, los futuros educadores de las nuevas generaciones.

Doce de los que vistieron son colombianos; los otros dos llegaron de Alemania últimamente. Los siete coadjutores son todos nacionales.

Una conferencia del R. P. Emilio Rico y el canto del hermoso Himno salesiano, finalizaron el acto.

COLOMBIA - Pasto. — En honor de San Juan Bosco.

El 16 de abril, con la pompa de siempre y acompañada por las escuelas y gran muchedumbre, fué trasladada la imagen de *Don Bosco* a la iglesia Catedral. Hacía guardia de honor a la misma el Seminario menor, mientras la banda de la Sociedad Obrera « Antonio Ricaurte » tocaba alegres marchas.

Al día siguiente principió la novena, realzada este año con la asistencia y los cantos de los niños del « Instituto San Juan Bosco » hábilmente dirigidos por el ex alumno salesiano y maestro del mismo, señor Buenaventura Morán.

Durante las 40 Horas, ensalzaron las virtudes de nuestro Santo Mons. Gómez y los Pbro. Agustín Arévalo, Director del Instituto « S. Juan Bosco » y Jesús Villarreal.

Fué solemne, tierno y conmovedor el acto de la Primera Comunión de 90 niños, el día de la fiesta, 26 de abril. Sus padres, pobres obreros, mostraban en el semblante visible satisfacción por la felicidad de sus hijos. Al salir del templo fueron obsequiados con un abundante desayuno por señoritas de la Acción Católica. El Director del Instituto habló a los obreros para felicitarles, diciéndoles que sólo la Iglesia Católica proporciona esos momentos de íntima satisfacción espiritual, y que los titulados « redentores del pueblo » no son sino explotadores que les hunden en el más grosero materialismo. La Banda de la Policía amenizó el desayuno.

En la Misa semi-pontifical de la fiesta, la Catedral presentaba un aspecto imponente por la gran concurrencia de fieles; el panegírico, pronunciado por el Pbro. Sr. Luis Rodríguez M, estuvo a la altura de la fama que tiene este insigne orador sagrado.

En la función de la tarde ensalzó las glorias de Don Bosco el R. P. Antonio Egaña, S. J. Con la procesión del Santísimo por las naves de la Catedral terminaron los cultos.

Al día siguiente volvió a ser trasladada, con la misma pompa, la imagen del Santo y nuestro Prelado se dignó presidir la procesión hasta la puerta de su palacio.

Estuvo muy simpática la función lírico-dramática que en la noche del día de la fiesta dieron los alumnos del « Instituto San Juan Bosco ». En ella desarrollaron números alusivos a la Primera Comunión y a la fiesta de nuestro Santo.

El pequeño limpiabotas de S. Juan Bosco.

Esa vieja ciudad de Pasto, capital del Distrito colombiano de Nariño, vive muellamente recostada en una altiplanicie de la cordillera andina, al socaire del volcán Galera que tenía todas las apariencias de un monstruo domesticado, pero que recientemente, en 1932, aterró con sus rugidos aquellos contornos.

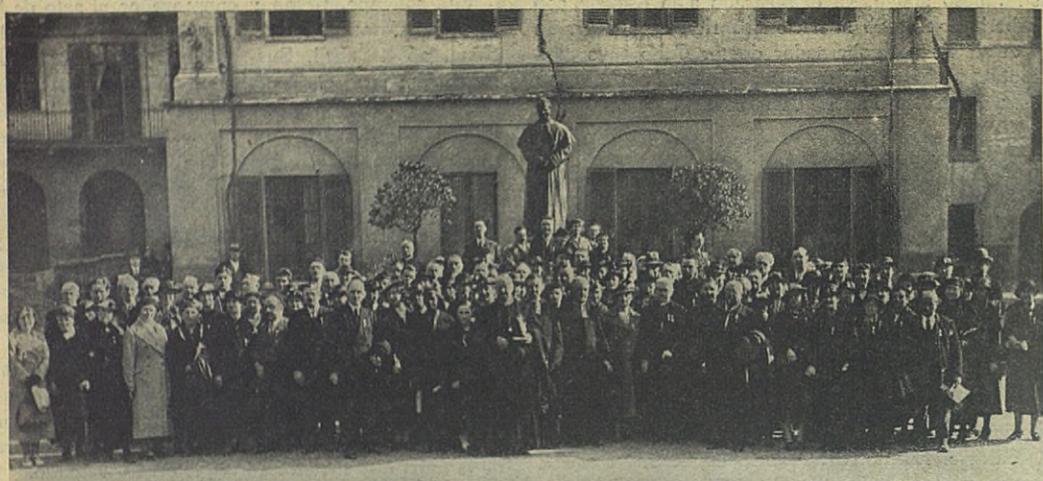
Ciñe a la población una extensa y feraz llanura rica de frutos de todas clases, y sus habitantes conservan inalterada, como oro en paño, una rancia ejecutoria de honradez y valentía y singularmente de religiosidad, que santos y excelsos Prelados diocesanos han cultivado siempre con ejemplar desvelo.

En mayo del año anterior, celebraba esta ciudad, donde no hay Salesianos, la fiesta de San Juan Bosco, semejante a la que acabamos de reseñar.

Muchas de las campanas de sus veinte iglesias, cuyas altas torres van a clavarse en las nubes a cerca de tres mil metros sobre el nivel del mar, la anunciaban con loca algarabía.

Varios y solemnes fueron también los cultos tributados por el buen pueblo pastopolitano al Santo que ama y sonríe a sus juventudes, y grande la afluencia de fieles de todas las clases sociales que acudieron al templo catedralicio a postrarse ante la bella imagen del taumaturgo.

Por entre las filas de la muchedumbre filtróse un avispa limpiabotas, y no osando abrirse paso por estorbarle los trastos del oficio que consigo llevaba,

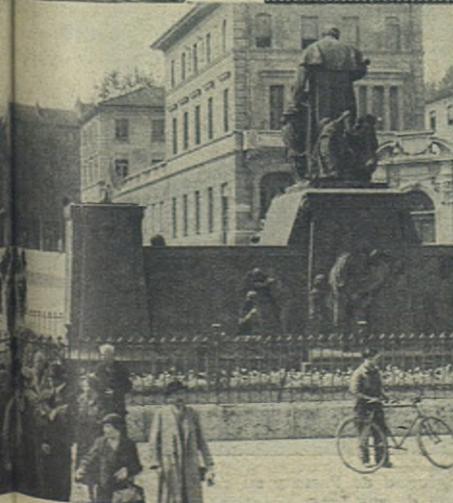
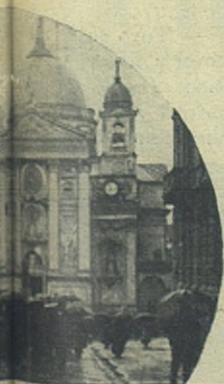


Algunas de las Peregrinas
durante el mes de
dora han visitado n
de Turin





peregrinaciones que
de María Auxilia-
do nuestra Basílica
Turín.



A2240

quedóse cabe a la puerta apacentando su infantil curiosidad con lo que veía y oía y halagando a la vez sentimientos que muy escondiditos llevaba en el alma.

Mas, como la urgencia de ganar el pan no le permitía prolongar indefinidamente aquella especie de arrobamiento místico, tuvo al poco rato que abandonar el templo, insatisfecho y a regañadientes.

La fiesta se inició con la triunfal procesión del Santo, cuya imagen antes de subir a su altar pasó la noche en las propias andas, donde largas teorías de fieles, la habían cómodamente contemplado y besado.

A la mañana siguiente, muy tempranito, estaba allí otra vez nuestro simpático limpiabotas con todo el sencillo atuendo de sus cepillos y de sus cremas. Pensó que, a aquella hora y después del trajín del día anterior, la iglesia estaría desierta y podría curiosear a sus anchas y decirle a Don Bosco quien sabe qué intimidades.

Y salió a pedir de boca. En la catedral, no había alma viviente; sólo alguna mujeruca arrebujada en la penumbra que nadie hubiese podido decir si rezaba o dormitaba, y el sacristán, hecho a mañanear, quien, advertida la presencia del *gamin*, mirábale de cuando en cuando con ojos detectivescos como si presintiese alguna ratería.

Cuando el pequeño estuvo seguro de que nadie le observaba, veloz como una chispa, arrimó una silla a las andas, sacó de su caja cremas, cepillos y bayetas, y, en menos que se dice un credo, lustró las botas al Santo, que, observadas el día anterior se le habían antojado de un negro poco llamativo, impropio de la jerarquía de quien las llevaba.

Echó, al terminar, la cabecita atrás, moviéndola a un lado y a otro, hasta encontrar el ángulo de luz conveniente para ver si brillaban a gusto suyo, y alegre como unas pascuas, puso en seguida tierra por medio lanzándose a la calle antes que el desconfiado sacristán pudiese pedirle cuentas de su desenvoltura y atrevimiento.

No es detalle que haya podido averiguarse, pero creemos que en aquel instante la imagen de San Juan Bosco acentuó su habitual sonrisa paterna. Lo que sí está comprobado es que el pequeño *gamin*, devoto de nuestro Santo, tuvo aquel día una clientela desacomumbrada, que se rompió las manos sacando lustre y llevó a su casa cinco veces más centavos de los que solía llevar otras veces.

Es innegable — termina el que este gracioso episodio nos comunica — que el Santo tiene para los niños un especial atractivo y que éstos suelen ser fértiles en bellas originalidades para demostrar a los seres de su predilección el cariño que por ellos sienten.

REPÚBLICA DE HAITI - Port-au-Prince. — Nueva fundación.

Habíamos ya aludido a ella, el tratar en el Boletín de enero de la fundación hecha en la República Dominicana, pero queremos insistir ahora, de un modo especial, porque la obra lo merece y su nacimiento ha venido rodeado de circunstancias realmente singulares.

HAITI — Esta pequeña República ocupa la parte occidental de la isla antillana de Santo Domingo, y equivale a una tercera parte de ella. Suelo montañoso si los hay, roto sólo por algunos valles que le dan el tono de amenidad.

Siendo tropical su clima, es lógico que lo sean sus producciones: café, caña de azúcar, tabaco, bananas...

La capital, Port-au-Prince, constituye el corazón del país y cuenta con unos 100.000 habitantes. Se asienta al pie de altas montañas que le hacen corona, frente a una bahía vastísima, a la que protege contra el poniente una isleta de regular extensión puesta a su entrada.

La población es negra casi en su totalidad, con una minoría mulata que constituye la « élite », y su lengua es la francesa. La historia de la insurrección sangrienta de sus antiguos esclavos, que dejó completamente arrasada la exigua y sibarítica colonia francesa, es bien conocida. Su independencia, fruto de aquella insurrección, ha venido conservándose victoriosamente pese a las expediciones militares de Napoleón Bonaparte y a todos los intentos posteriores encaminados a destruirla.

Este país atravesó un largo periodo de guerras fratricidas; a raíz de la guerra mundial fué ocupado por los Estados Unidos, y actualmente hállase empeñado en un trabajo serio de reconstrucción nacional, vigorosamente impulsado por el Presidente de la República, Sr. Vincent.

LA FUNDACIÓN SALESIANA — Tuvo su origen en el deseo del Presidente de renovar y sanear el populoso barrio de la capital, llamado « La Saline ». Las condiciones de miseria espiritual y material en que vivía este barrio no son para describas.



Colombia. - La ciudad de Pasto y su volcán Galeras retratado en una de sus fases eruptivas de 1932.

Para que esta obra de renovación y saneamiento fuese eficaz, había que empezar haciendo desaparecer las viejas chozas, que eran pocilgas infectas donde toda degradación e inmundicia tenían asiento, y sustituirlas con viviendas limpias e higiénicas. La sustitución se llevó a cabo y prosigue sistemáticamente.

Pensóse luego en educar a la población infantil de ambos sexos, destinada, entre tantas suciedades, al más absoluto embotamiento de la sensibilidad moral, y oyóse en seguida el nombre de Don Bosco, sugerido por el Sr. Arzobispo local, Mons. Le Gouaze, no menos que por el gran amigo de nuestro Santo, Mons. José Fietta, Nuncio Apostólico de toda la isla.



Colombia - Pasto. - El altar mayor de la catedral con la imagen de S. Juan Bosco.

Entonces — hace ahora año y medio — iniciábase precisamente nuestra obra en la República hermana de Santo Domingo, bajo la sabia dirección del P. Pittini, elevado poco há, a la silla arzobispal dominicana, y llamando a este Padre el Presidente Vincent, convino con él el primer proyecto de fundación que más tarde aprobó y formalizó el Rvdo. P. Candela, a su paso por aquella isla.

Las Hijas de María Auxiliadora se harían cargo de educar a las niñas y los Salesianos a los niños.

Apenas hubieron recibido aquéllas su Colegio, en octubre del año pasado, reunieron en torno suyo un número considerable de rapazueltas zafias y montaraces, completamente incorregibles al parecer, por no decir indomables. El que hoy girase allí una visita, después de un semestre de labor



Colombia - Pasto. - La imagen de S. Juan Bosco entrando en la catedral.

educativa, quedaríase atónito ante aquel nuevo y fehaciente testimonio de la eficacia omnipotente del espíritu de Don Bosco, filial y dócilmente aplicado por nuestras Hermanas.

Frente a su Colegio, y en un solar muy espacioso, surgía entre tanto, como por ensalmo, el magnífico edificio para los Salesianos, destinado a Escuelas de artes y oficios.

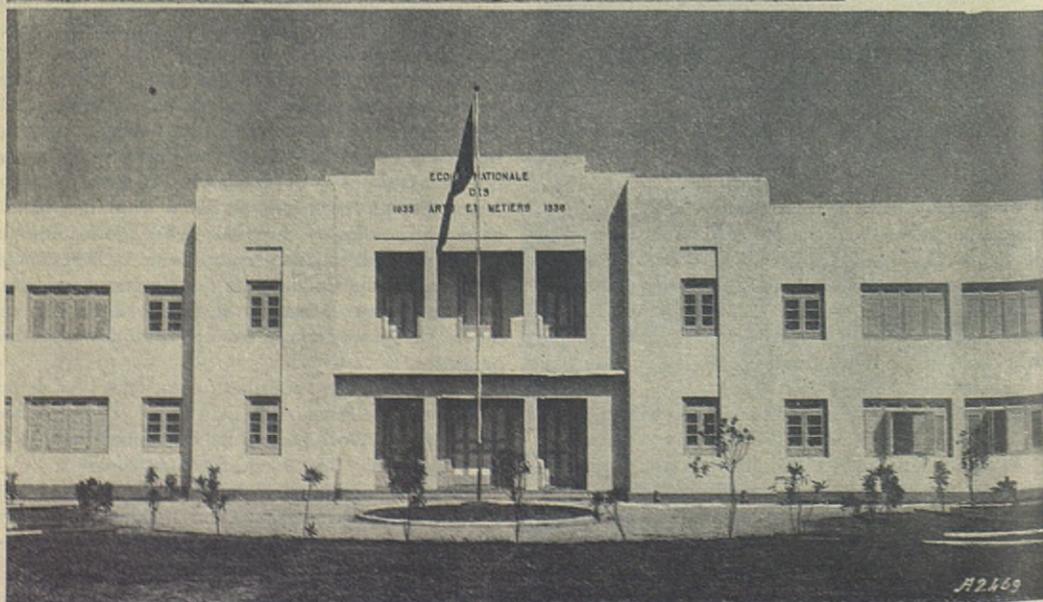
SU INAUGURACION. — Aunque estas Escuelas todavía no funcionan, fueron ya inauguradas y bendecidas el 29 del pasado Marzo, dando lugar a una fiesta de importancia y solemnidad tales, que para el barrio y aun para toda la ciudad fué un verdadero acontecimiento.

La feliz coincidencia de que tuviera lugar aquel mismo día, en la catedral, una consagración episcopal, permitió que asistieran al nacimiento de la nueva obra salesiana de Port-au-Prince nada menos que seis Obispos y el Excmo Sr. Nuncio. Nuestro Mons. Pittini, Arzobispo de Santo Domingo, hallábase entre ellos, y fué el que bendijo los nuevos locales y dió las gracias en nombre de los Salesianos.

Las niñas del Orfanato de las Hermanas cantaron con muy buena afinación el Himno Nacional, en medio de la sorpresa y los aplausos de todos los presentes.

En el desarrollo de ambas fundaciones vése de un modo palpable la mano de Don Bosco, que, en estos dos últimos años, parece haber concentrado toda su protección y afecto en *La Española*.

Que él siga guiando y bendiciendo a sus Hijos e Hijas hasta que alcancen el máximo esplendor de sus obras en estas bellas y luminosas tierras antillanas, para la salvación de la juventud de ambas Repúblicas.



HAITI
Port-au-Prince.

Sres. Obispos y Autoridades que asistieron a la inauguración.

El Orfanato de las Hijas de Maria A.

Las Escuelas Profesionales Salesianas.

H.2.169

DE NUESTRAS MISIONES



Japón. Tokio. - Los boy scouts haciendo el arco de bastones.

JAPON (Mikawajima-Tokio).

Reverendísimo Sr. Don Ricaldone:

Amadísimo Padre y Superior: Permítame con la presente darle algunas noticias de nuestra Casa de Mikawajima, que creo yo, sin exageración, es uno de los Oratorios festivos más florecientes de nuestra amada Congregación.

La causa es doble: primero, por la superpoblación de este barrio. Según me han dicho las autoridades, a pesar de que las escuelas han debido establecer dos turnos de clases, quedan todavía unos 2000 niños que no pueden recibir educación alguna, lo cual no ocurre en ningún otro barrio de esta inmensa capital, y mucho menos en las otras ciudades del Japón. El segundo motivo es el afecto y simpatía que los niños encuentran en nuestra casa, lo que hace que estén más tiempo con nosotros que con sus padres; así lo declaran éstos un poco asombrados.

Con el grande elemento de este Oratorio festivo hemos organizado el primer cuerpo de exploradores católicos, que tanto se echaba de menos en la Capital del Japón.

Apenas llegué a Tokio, supe que era éste uno de los vivísimos deseos del Sr. Arzobispo, que ama a la Juventud y a los niños como el que más. Para darle pronto esta grande satisfacción, puse mano a la obra, buscando al que debía ser Jefe-Instructor, cosa que no era nada fácil. Al cabo de dos meses, di con el individuo que se necesitaba. era un joven católico que organizó a los exploradores católicos de Kobé y que hacía pocos días se encontraba establecido en esta Capital. No bastando este Jefe-Instructor, y a fin de dar a los jóvenes exploradores una instrucción que fuera lo más salesiana posible,

designaron los Superiores al clérigo Dupont, que ha sido Jefe de Boy-Scouts en Francia.

Cuando tuve asegurados los mandos, me puse a buscar a los muchachos que debían formar el primer grupo de Boy-Scouts católicos, y los escogí de entre los mejores de nuestro Oratorio Festivo.

Cincuenta empezaron con ardor y entusiasmo a aprender los reglamentos y la técnica del buen Boy-Scout, y viendo los progresos que hacían, fijé la fiesta de inauguración, para el hermoso día de Pascua, 12 de Abril.

Una cosa me asustó desde el principio, y fué el tener que pagar, con los pocos medios económicos que tengo, el vestido, sombrero, etc. a cada uno. Escribí cartas a varias personas y comunidades, pero esta vez con escaso resultado. Las jóvenes de la Acción Católica de nuestra parroquia me sacaron de apuros, encargándose de confeccionar los vestidos y sombreros, y hasta la bandera.

El día de Pascua, fué para todos hermoso en extremo. Nuestros bravos muchachos, desde la mañanita, estaban ya en nuestra casa para prepararse a la fiesta. Después de la Misa cantada, en la que tuve el consuelo de ver acercarse a la comunión cerca de 200 cristianos, empezaron a evolucionar los Boy-Scouts con una precisión digna de encomio, lo que hacía prever que la fiesta sería un éxito completo.

A las dos de la tarde, empezaron a llegar los invitados. Grupos de Boy-Scouts de la capital con sus banderas, cuyos jefes saludaban a los nuestros, dándoles la bienvenida; el jefe de los Boy-Scouts de todo el Japón, y poco después el Sr. Arzobispo, siendo ambos recibidos con los honores de reglamento.

A la hora fijada, empezó la fiesta con el canto del Himno Nacional, durante el cual veíase subir lenta-

mente la bandera en la grande asta del Colegio. Después, el Sr. Arzobispo bendijo la insignia de los nuevos exploradores y el Conde Futahara pronunció la frase de ritual « Los Boy-Scouts católicos de Tokio acaban de nacer », y los muchachos cortaron las serpentinas que les unían a la bandera, saludando con un clamoroso « Hurra ». Después, en grupo de a seis, hicieron el juramento de fidelidad ante el gran Jefe japonés y mostraron su habilidad delante de los invitados, haciendo variadas e interesantes evoluciones. Finalmente, invitaron a las personalidades que asistían a pasar por el arco de bastones. Con unas palabras del misionero que escribe estas líneas, del Sr. Arzobispo y del gran Jefe Scout terminó la fiesta, dándose los tres vivas de reglamento a la familia real, que fueron contestados entusiastamente tanto por los exploradores como por los niños del Oratorio, en número de 450. Y los invitados pasaron al salón, donde fueron obsequiados con un lunch. Entre ellos, tuvimos el gusto de ver al Sr. Embajador de Italia, S. E. Auriti, al Ministro de Chile con su esposa, al Cónsul de Nicaragua, al « rey del Café » Sr. Assumcao, a muchos sacerdotes y superiores de colegios religiosos de la ciudad, y a una nutrida representación de la Acción Católica de Tokio con su Presidente.

Por la noche, como premio a los nuevos Boy-Scouts, se dió un precioso « film », en el que se ponían en evidencia los buenos sentimientos de que debe estar poseído un buen explorador. Entre proyección y proyección, hacíamos pasar la vida de nuestro Santo Padre, Don Bosco, siendo muy admirada y su explicación escuchada en religioso silencio... Los niños que asistieron a la velada nocturna pasaron de 700...

La fiesta dejó una agradabilísima impresión en

todos los que asistieron, y de un modo particular en las autoridades civiles, que sienten viva simpatía por nuestra obra.

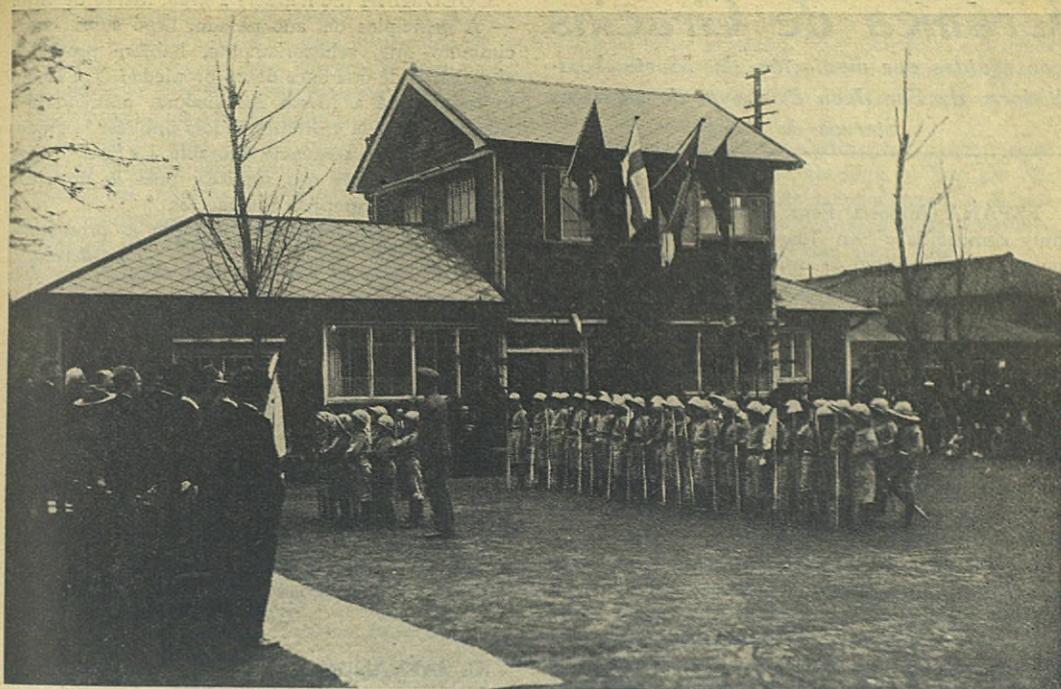
FIESTA BENEFICA. — Ocho días más tarde, dimos un concierto, cuya organización corrió a cargo del Consejero de la Legación de España, bajo el alto Patrocinio del Sr. Ministro, para socorrer a los niños de los pobres obreros que frecuentan nuestra Casa de Mikawajima. Prestáronse a hacer más atrayente el concierto otras personalidades, como el Sr. Embajador de América, regalando un hermosísimo film sonoro, el de Francia encargándose de tres números, una distinguida Señora se ofreció a cantar diversas composiciones musicales y nuestro amado Prefecto Apostólico Mons. Cimatti aceptó tocar cuatro piezas al piano.

El día fué espléndido. De antemano todo el Cuerpo diplomático se había suscrito con vistosas ofertas para ayudar a la construcción del salón asilo, que era el objetivo benéfico del concierto. La asistencia fué numerosísima y muy escogida. Tuvimos el honor de ver a los Embajadores de Italia, Brasil, Turquía y Francia; a los Sres. Ministros de España, Portugal, Polonia, Chile, Colombia, Argentina, Checoslovaquia, Suiza, y personal de casi todas las Embajadas y Legaciones. También la aristocracia japonesa quiso asistir numerosa. En fin, todos quisieron demostrar, con su presencia, la simpatía que sienten por la obra social y benéfica que llevamos a cabo en este populoso y pobre barrio obrero. Yo agradecí la asistencia de tan ilustres personajes y supliqué continuaran dispensándonos su protección, lo que me aseguraron al despedirse con palabras de grande afecto.

Vea, amado Superior, como nuestra pobre obra va encontrando protección y poco a poco se va



Japón - Tokio. - Los Boy-scouts cantando el Kimi-ga-yo.



Japón - Tokio. - Los boy-scouts católicos haciendo el juramento de fidelidad.

abriendo camino, haciéndonos abrigar la esperanza de verla desarrollarse rápidamente y, en la medida que nuestro corazón desea, ayudar a los pobres de este grandísimo barrio de Tokio.

Implorando su bendición sobre todas las obras sociales de Mikawajima, al mismo tiempo que sobre todos sus bienhechores, se despide profesándose de Vd. humildísimo hijo.

PEDRO M. ESCURSELL Pbro.

Misionero Salesiano.

BOLIVIA - La Paz.

Un descanso bien aprovechado.

Redo. Padre Don Pedro Ricaldone:

Con el fin de alegrar su bondadoso corazón que se desvive por el bien de las almas, le doy conocimiento de una excursión apostólica misionera improvisada entre los *Aymaras*, descendientes de los famosos *Tiahuanacus*.

Invitado por algunos señores, que poseen fundos con numerosos colonos, a pasar algunos días de descanso, se procuró que éste redundara en provecho espiritual de estas pobres gentes que hacía tres años que no cumplían con la Iglesia.

En medio de una gran necesidad espiritual, piden el pan de la gracia y no hay quien se lo parta, a causa de la suma escasez de sacerdotes en esta dilatada diócesis.

El primer centro de misión, si así puede llamarse,

fué la hacienda *Huacullani*, de la Sta Rosa Quiroga I., hermosa propiedad sita a orillas del lago, en la que abundan las bellezas naturales. Por una semana tuve que atender a los 300 colonos preparándoles para la confesión y comunión, que recibieron devotamente, celebrándose una misa solemne, procesión alrededor de la finca y bendición de los campos.

De este punto pasé a *Quiripuyo*, propiedad de la distinguida señora Uberlinda de Loliz, enclavada en la parroquia *Aygachí*, que hace años está huérfana de sacerdotes, y administré otras 200 Comuniones, terminando la misión como en la finca anterior.

Finalmente, visité a los colonos de la *Sra. Genoveva Vda de Loza*, dueña de cinco fincas, consagrando un día a cada propiedad, y consiguiendo otras 300 Comuniones.

Tengo que poner de relieve, amado Padre, la valiosa cooperación de nuestros buenos ex alumnos, quienes me preparaban el campo admirablemente, facilitando con gran celo e inteligencia la obra del misionero salesiano.

Esta jira misionera ha arrojado un total de 800 Comuniones. A Dios gracias, no me ha faltado salud, y los dueños de los terrenos que he visitado han extremado sus atenciones para conmigo.

Terminaré manifestándole el entusiasmo que ha despertado entre estas buenas gentes nuestro Santo Padre Don Bosco, aclamándole con delirio, cuando contemplaban su bondadosa figura destacándose sobre el fondo azul del cielo.

Sin otro particular, amadísimo Padre, con afecto filial se despide su improvisado misionero.

MANUEL C. CAMPO, Pbro.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA (Almería) *Vera*, abril de 1936. — Estoy muy agradecida a San Juan Bosco por un gran favor que me obtuvo de mi celestial Madre Auxiliadora y cumplo la promesa de hacer público mi agradecimiento y mandar una limosna, que deseo sea para su nuevo altar de Turín.

ISABEL CERVANTES.

ARGENTINA *Buenos Aires*, 21 de abril de 1936. — Por causas ajenas a mi voluntad, hasta hoy no me ha sido posible publicar una gracia especial, curación completa de bronconeumonía complicada y obtenida el año de 1928, y después de haber sido desahuciado por los médicos.

En mis años de estudios teológicos, Don Bosco fué también mi protector cariñoso, salvándome de muchas dificultades. — Agradecido por todo, cumplo la promesa de publicar estas gracias, para que sirvan también de aliciente a las almas, animándolas a confiar siempre en Don Bosco y en María Auxiliadora.

¡Santo Padre Don Bosco, santificad mi apostolado sacerdotal!

FRANCISCO ECHEVARRIA, S.S.

ARGENTINA (Chubut) *Comodoro Rivadavia*, febrero 7 de 1936. — A consecuencia de una gravísima enfermedad que me puso a las puertas de la muerte, los médicos se pronunciaron por una operación urgente, si quería salvarme. Mi ánimo abatido sufría mucho, moral y físicamente, cuando, a invitación de las Hijas de María Auxiliadora, que me asistían en el Hospital con amor materno, comencé una novena a la que es Auxilio de los Cristianos y salud de los enfermos. Mis ansias cesaron en seguida y la operación se hizo con toda felicidad.

Como mi salud sigue buena, hoy resuelvo dar públicamente gracias a mi Madre celestial y remitir una limosna para su Basílica de Turín.

HERMELINDA DE SOBREVIA
Cooperadora Salesiana.

ARGENTINA *Buenos Aires*, diciembre de 1935. — Habiéndosele fracturado a mi mamá la pierna derecha y herido la izquierda tan gravemente que se le produjo la gangrena, diagnosticaron los médicos que era caso perdido, y acudí a María Auxiliadora, con ilimitada confianza suplicándola, por los méritos de San Juan Bosco, que no tuviera la enferma un desenlace fatal.

El éxito coronó mis ruegos, pues mi mamá se halla hoy completamente restablecida; por lo cual, hago pública mi profunda gratitud y cumplo la promesa de enviar una limosna para la ampliación del Santuario-Basílica de mi celestial Madre Auxiliadora.

AMALIA DE LA PEÑA.

COLOMBIA (Santander) *Toledo*, marzo de 1936. — A principios del año pasado, llegó a mi conocimiento que, arbitrariamente, habíase procedido al embargo de una finca de mi propiedad. Tal asunto lo recomendé a María Auxiliadora, poniéndola a Ella por abogada y prometiéndola publicar la gracia, si conseguía una sentencia favorable. La Sma. Virgen oyó benignamente mis súplicas, pues la finca fué devuelta a mi completa satisfacción.

Llena de agradecimiento, cumplo lo prometido.
Una devota.

CHILE *Magallanes*, marzo 24 de 1936. — Mi hijo menor, de once años, cayó gravemente enfermo el año pasado. La enfermedad presentóse con gravísimas complicaciones. Los médicos no daban esperanza de salvarlo. En tan angustioso trance, acudí, llena de fe, a nuestra buena Madre María Auxiliadora, suplicándola me lo sanara. Mis ruegos fueron atendidos y mi hijo, contra toda esperanza, goza hoy de perfecta salud.

Gracias sean dadas mil veces a tan amantísima Madre que a nadie niega sus favores.

FORTUNATA R. de BAERISWYL.
Cooperadora Salesiana.

EL SALVADOR *Santa Tecla*, marzo de 1936. — Una grave enfermedad me llevó al borde de la tumba. Una fiebre continua que oscilaba entre los 39 y 40 grados; serios trastornos intestinales, infección en las vías biliares trabajaban inexorablemente mi organismo, y no había medicina que mejorase mi estado. Viendo la impotencia de los medios humanos, pusimos en Dios toda nuestra confianza, pidiéndole, por intercesión de San Juan Bosco, mi curación.

El 19 de agosto de 1930, año de mi enfermedad, tuve una crisis mortal. Me tomaron varias radiografías, se me hicieron siete exámenes de sangre y uno de los riñones; pero en las radiografías aparecía el organismo en perfecto buen estado, mientras los resultados de los exámenes eran todos negativos, lo que desconcertó más a los facultativos, quienes, casi convencidos de que mis padecimientos provenían de una infección muy oculta, recurrieron al *absceso de fijación*, con lo que no lograron sino hacerme padecer más. Como el mal continuaba inexorable, el 24 de septiembre se me administró la Extrema Unción. A pesar de que el cielo parecía sordo a nuestras súplicas, el fervor continuaba.

Los médicos, completamente desorientados, ordenaron fuese trasladada a otra ciudad, diciendo que un cambio de clima me sería favorable, y el 21 de noviembre me llevaron a San Salvador. Allí otro médico de gran fama diagnosticó que mi mal era incurable, pero prometió hacer cuanto estuviera de su parte para mejorarme.

Todo inútil, la gravedad persistía, y a fines de enero del año siguiente, la Superiora de la Casa dispuso hacer una Novena a nuestro Santo, con toda la Comunidad y las educandas, firmemente convencida de que esta vez seríamos escuchadas.

Así fué; al tercer día, por primera vez me dejó la fiebre por algunas horas; llegó, no obstante el último

día de la novena, y aún no se había alcanzado la completa desaparición. La fe grande de mi Directora, unida a la nuestra, enternecieron el corazón de San Juan Bosco. El 31 de enero, aniversario de su muerte, ordenóme la Directora resueltamente que me levantara y bajara o oír Misa y comulgar. Ante aquel mandato, que al buen sentido podía parecer absurdo, sentí yo también reanimarse mi fe, obedecí en el acto, bajando sin mayores dificultades, desde el segundo piso, aunque sostenida por dos Hermanas, lo cual podía ya considerarse un milagro, después de siete meses de cama y de continuo padecer. Llegué a la Capilla un poco fatigada, pero pronto me repuse. A la hora de la Comunión, fui conducida al comulgatorio, y ¡oh poder de la gracia! allí, mientras estaba arrodillada, sentí un suave calor que me reanimaba y una fuerza extraña que vigorizaba mi extenuado cuerpo. Fué ese, sin duda, el momento feliz de la intervención del Santo, porque, desde esa hora, experimenté grande y progresiva mejoría.

Al regresar a la enfermería, pude ya subir las gradas con facilidad y desde entonces me dejó la obstinada fiebre. Mi convalecencia fué prodigiosa, y actualmente sigo bien y con más salud que antes.

Gracias infinitas sean dadas a Dios, y sea por todos glorificado nuestro Santo Padre Don Bosco, por tan insigne beneficio.

Una Hija de María Auxiliadora.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*, marzo 27 de 1936. — Con el corazón henchido de alegría y de infinito reconocimiento, cumplo la promesa de hacer pública la singularísima gracia que Jesús Sacramentado se dignó concederme, mediante la intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

El día 16 de febrero próximo pasado, mi esposo se vió gravemente atacado de bronquitis asmática. Consultamos inútilmente a varios médicos; las medicinas no hicieron más que acrecentar sus dolores. Di principio a la Novena de San Juan Bosco, y al amanecer del séptimo día mi querido enfermo experimentó una ligera mejoría, y al terminarse la Novena, pudimos los dos ir a Misa y comulgar, en hacimiento de gracias a nuestros divinos Protectores.

RUFINA CANEPA.

ESTADOS UNIDOS (Florida) *Tampa*. — Rindo filial homenaje de amor y gratitud a mi celestial Madre Auxiliadora y al muy querido y portentoso San Juan Bosco por haberme salvado de una fuerte y peligrosa congestión pulmonar. Envío una limosnita para la ampliación de la Basílica de Turín.

MATILDE NALES.

GUATEMALA *capital*, marzo 24 de 1936. — Hace siete años fuí operada de un cáncer en el pecho. El mal estaba muy avanzado; había interesado el brazo, la garganta y el pulmón izquierdo. Todo hacía temer un desenlace fatal.

Personas amigas me aconsejaron acogerme a la protección de María Sma Auxiliadora y de su hijo predilecto Don Bosco. Y comenzamos con gran fe la Novena. Un sacerdote salesiano me prestó una

reliquia del Santo y durante la operación quirúrgica que tuvieron que hacerme a la desesperada, la tuve puesta sobre el pecho. Tan incierto era el resultado del acto operatorio, que los doctores que lo practicaron reconocieron que el buen éxito del mismo era un milagro.

He dejado pasar siete años para que éste resplandeciera con evidencia absoluta, y hoy me decido a publicar mi humilde reconocimiento a la que es Salud de los enfermos y Auxilio de los Cristianos, y a su Siervo predilecto San Juan Bosco.

Oportunamente hice entrega de una pequeña limosna para las Obras Salesianas.

CARMEN LLARDEN.

ISLAS FILIPINAS (Isabela) *Echague*, marzo de 1936. — Mi única nieta, Lidia Rosario, de nueve meses, estuvo varios días al borde de la tumba, aquejada de fiebres muy altas que desembocaron en una bronconeumonía, temiendo todos de un momento a otro un fatal desenlace, que sin género de duda hubiera acaecido, a no ser por la valiosísima intercesión de María Auxiliadora, a quien estuvimos encomendándola de corazón, haciendo su novena y colocando en el pecho de la chiquilla una estampita de nuestra celestial Madre.

He de decir muy alto que, antes de acudir a la Virgen, a mi nieta no le sirvieron para nada todos los remedios empleados por la ciencia; y sólo hemos empezado a ver la mejoría cuando llegamos al tercer día de la Novena. Hoy, la chiquilla sigue completamente restablecida.

En testimonio de nuestra inmensa gratitud a tan misericordiosa Madre, yo, en nombre de los padres de la niña y en el mío propio y de mi familia, cumplo gustosísimo la promesa de publicar en el Boletín Salesiano este señaladísimo favor, y dedicar una pequeña suma a las obras de ampliación de la Basílica de nuestra divina Auxiliadora, en Turín.

JUAN M. DE BONILLA, *Procurador Judicial Cooperador Salesiano.*

MEJICO *Aguascalientes*, abril de 1936. — Horas tristísimas pasé junto a la cama en que mi hija María Altagracia estaba gravemente enferma de un terrible derrame cerebral. Todo parecía sin remedio; los médicos decían que el caso era perdido; no había más que prepararse a un fatal desenlace. En medio de tan angustiosa situación, recurrí a María Auxiliadora, poniendo por intercesor al grande Santo, Don Bosco, y fueron indecibles mi asombro y alegría al constatar que mis ruegos habían sido acogidos salvándose mi hija de una muerte cierta. Agradecida de todo corazón, cumplo la promesa de publicar la gracia.

DOLORES CALVILLO Vda. de CHAVEZ.
Cooperadora Salesiana.

MEJICO *Aguascalientes*, abril de 1936. — Profundamente agradecidos a María Auxiliadora por habernos sanado a nuestra querida hija Marta del Socorro, víctima de grave enfermedad, cumplimos la promesa de hacer pública nuestra gratitud y



Turin - Casa Madre. - La procesión de María Auxiliadora también este año ha resultado imponente y solemnisima. Formación de los primeros grupos.

costear el bautizo de una niña pagana de la China, que se llamará como nuestra hija « Marta del Socorro ».

SALVADOR H. DUQUE
y MA. del REFUGIO de DUQUE.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*, abril de 1936. — Madre mía, María Auxiliadora, te doy infinitas gracias, porque e ruegos de S. Juan Bosco, me has concedido la dicha inmensa de recuperar a mi nietecita de dos años de edad, robada misteriosamente por malas personas. ¡Gracias, Madre mía, gracias! Envío un pequeño obsequio para las Obras de tu predilecto Don Bosco.

JESUS VIDRIO O. Vda. de VILLASEÑOR.

MEJICO (Jalisco) *Tonila*, marzo 10 de 1936. — En octubre de 1934, a consecuencia de una grave caída, mi hermano Gregorio sufrió la rotura de una costilla, que hirió uno de los pulmones. Su estado en los primeros días fué gravísimo; pero encomendamos nuestra pena a la poderosa intercesión de San Juan Bosco y él nos consiguió de Dios y de María Auxiliadora la perfecta curación de nuestro hermano, en tiempo relativamente breve. Cumplimos la promesa de hacer pública nuestra gratitud, enviando a la vez una oferta para los gastos de ampliación de la Basílica de María Auxiliadora, en Turín.

FRANCISCA CHACON y familia
Cooperadores Salesianos.

MEJICO (Michoacán) *Zitácuaro*, marzo de 1936. — Son incontables los favores que San Juan Bosco me ha concedido en estos dos últimos años, y deseando aumente la devoción a tan gran Santo, hago público

mi agradecimiento, enviando para sus obras una limosna.

M. DOLORES C. DE SAENZ.

MEJICO (Michoacán) *Zitácuaro*, abril de 1936. — Hace aproximadamente año y medio que mi hijita de diez años de edad, subiendo a una cerca de piedra, se derrumbó improvisamente con ella, quedando tendida en el suelo y, sujeta una pierna con piedras grandes, hubo necesidad de llevarla alzada a casa. La pierna se le inflamó en su totalidad, poniéndosele de color morado negruzco y sufriendo la niña dolores terribles. Angustiada yo, pedí un milagro a la Virgen Auxiliadora, y ¡cuál no sería nuestro asombro y alegría al constatar lo pronto que mi hijita sanó, sin intervención del médico y sólo aplicándosele medicamentos caseros! No obstante el largo tiempo transcurrido, la niña sigue perfectamente bien sin haber tenido consecuencias que lamentar.

Agradecida de todo corazón, cumplo mi promesa de hacer público tan gran favor y enviar a Turín una pequeña limosna para la ampliación de la Basílica de nuestra celestial Protectora María Auxiliadora.

EUFRASIA E. de PEREZ.

VENEZUELA *Maracaibo*, noviembre de 1935. — Habiéndose visto mi hijo amenazado de muerte a consecuencia de un terrible golpe, llena de angustia y dolor, invoqué con todo mi corazón a mi amadísima Madre María Auxiliadora y a San Juan Bosco, y fui escuchada; pues, aunque ha quedado muy delgado, espero de tan grandes Abogados que muy pronto estará bien del todo. Envío una pequeña li-

mosna para las misiones y otra para el culto de mi
nueva Madre María Auxiliadora.

MARIA DE DE JONGH
Cooperadora Salesiana.

**Dan también gracias a María Auxiliadora y a
San Juan Bosco por favores recibidos:**

ESPAÑA (Almería) *Verá*. — Antonio Ferrer
Pbro. — Angeles Vesga Vda de González.

ARGENTINA (Corrientes) *Paso de Libres*. —
Ana Rosa Villalba.

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Fortunato
Prada R. — María Valdivieso — Ursula Mantilla
de Chaparro. — Tránsito Sanmiguel de Navas. —
Evaristo Prada. — Delfina O. de Acebedo.

COLOMBIA (Valle) *El Castillo*. — Clementina
Guzmán. — Cupertino Daraviña — Regina Vda
de Restrepo.

COLOMBIA (Valle del Cauca) *Ginebra*. — Le-
ticia Vda de Escobar — Miguel Tascón — Lucrecia
Tenorio — Emilia R. de Núñez — Esther de Gon-
záles — Leónidas de Lince — Manuela de Tenorio
— Lucindo Lince — Cecilia de Jaramillo — Arístipo
Lince — Carmen Tascón — Camilo Tenorio —
Carmen de Otero — Rita de Ocampo — Jaime
Tascón — Soledad de García — Margarita de García
— Mercedes Escobar — Camilo García — Rosal-
bina de Navarro — Julia de Núñez — Silvia de
Reyes — Jeremías Reyes — Purificación Ocampo
— Carmen de Reyes — Rosalba Santibáñez —
Dolores Hurtado — Gertrudis de Ocampo.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*.
— María C. Moya.

MEJICO (Jalisco) *Colotlán*. — Juana Hernández.
MEJICO *Puebla*. — Josefina G. Vda de Quintero
— María S. de González.

MEJICO (Zacatecas) *Momax*. — Refugio Román.
— Concepción Román — Leonarda Huerta —
Juliana Escobedo — Herminia Román — Antonia
C. de Campos — Una familia agradecida.

**Por intercesión de nuestros Siervos de
Dios.**

ARGENTINA *Río Negro*, febrero de 1936. —
Hacia dos años que mi esposo desempeñaba interinamente el cargo de Director en un Establecimiento nacional. Llegó el momento de que había de ser nombrado Director efectivo, pero las intrigas políticas eran tantas que, influyendo en las deliberaciones de la Presidencia, nos hacía temer la pérdida del empleo. En esta poca tranquilizadora situación, yo encomendé el asunto a María Auxiliadora por medio de la Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea, y a los pocos días, tuve la inmensa satisfacción de ver confirmado a mi esposo en su puesto. Agradecida, envió una limosna para los gastos de Beatificación de mi Protectora.

V. DIAZ ALCUBILLA
Cooperadora Salesiana.

Expresa también su agradecimiento a la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea, *Doña Beatriz Medrano*, de San Pedro Lagunillas (Méjico).

ESTADOS UNIDOS (Arizona) *Nogales*, marzo de 1936. — En la noche del día 8 de este mes, fuí acometido por un acceso de bronquitis, que me puso en gran aprieto porque no tenía a quien pedir auxilio, pues como estoy desterrado de Méjico por ser sacerdote, vivo en un cuarto solo, sin tener a nadie conmigo. El caso era grave y casi no podía respirar; me encomendé a Dios Nuestro Señor, por intercesión de sus Santos, pero sin conseguir mejoramiento. Entonces me acordé del santo joven el Venerable Domingo Savio, y le supliqué me alcanzara el alivio, prometiéndole mandar una limosna para su Beatificación, e instantáneamente desapareció el peligro de segura muerte, sintiéndome aliviado y tranquilo, pudiendo descansar toda la noche.

Así, pues, hoy cumplo mi promesa, dando gracias a mi Protector y enviando una insignificante oferta, que yo quisiera fuera de consideración, si mi condición de desterrado me lo permitiera; pero después que Dios se apiade de nosotros, prometo mandar más.

FRANCISCO DE P. FERNANDEZ.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS.

Juan Bta Boem, sacerdote — de Goricizza Codroipo (Italia) † en Turín, el 13 de mayo de 1936.

Pedro Ghislandi, sacerdote — de Buenos Aires, † en idem, el 6 de enero de 1936.

Enrique Angel Muras, sacerdote — de Buenos Aires, † en idem, el 6 de enero de 1936.

Juan Castro, sacerdote — de Montilla (España) † en Calcuta (India) el 7 de marzo de 1936.

Luis Bussi, clérigo — de Vinchio (Italia) † en Piosasco (idem), el 13 de abril de 1936.

Angel Caimo, sacerdote — de Gattico (Italia) † en Turín, el 28 de abril de 1936.

Taddo Pivko, coadjutor — de Lesna (Polonia) † en Génova, el 18 de abril de 1936.

COOPERADORES DIFUNTOS.

Excmo y Rvmo
Sr. Don Pascual Díaz,
Arzobispo Primado de Méjico.

Murió santamente en Méjico, el 20 del pasado mayo, viniendo esta muerte a renovar gravísimamente el luto de la heroica Iglesia Mejicana, ya inconsolable por la reciente pérdida del Santo Obispo de Guadalajara.

Era Mon. Díaz ilustre miembro de la tantas veces ilustre Compañía de Jesús, y alumno distinguido de los PP. Franciscanos.

Nacido en Zapopán (1876), de una pobre familia india, recibió de ésta la riquísima herencia de una robusta y acendrada fe cristiana, y de Dios un co-

razón y talento privilegiados que una educación asidua hizo fructificar de un modo admirable.

En vista de sus grandes disposiciones, le fué facilitado un viaje de estudios por Europa, primero en Oña (España), y después en Enguien (Bélgica).

De regreso a Méjico, fué rápidamente ascendido en su carrera sacerdotal. Cuando la enconada controversia entre la Iglesia y el Estado llegó a su punto culminante en Méjico, en el año 1926, monseñor Díaz era Obispo de Tabasco. Llegó a ser el brazo derecho del Delegado Apostólico monseñor Leopoldo Ruiz y Flores, y con él negoció, cerca del presidente de la República, don Emilio Portes Gil, la firma de un «modus vivendi» entre la Iglesia y el Estado federal.

Encontrándose en aquel momento vacante el puesto de Arzobispo de Méjico, con prerrogativa de Primado, Su Santidad designó a monseñor Díaz para ocupar dicho cargo. Cuando la persecución religiosa, monseñor Díaz, considerado como el más propicio a la conciliación, permaneció en Méjico.

En la primavera del año pasado fué a San Antonio (Texas) para conferenciar con monseñor Ruiz, entonces desterrado, y decidir la creación en Texas de un seminario para la formación de sacerdotes mejicanos. A su regreso a Méjico, cayó enfermo monseñor Díaz, contrayendo la dolencia que le ha causado la muerte.

Mon. Díaz tiene el alto honor de figurar como la primera víctima de la persecución, entre sus hermanos los Obispos Mejicanos, habiendo tenido que abandonar antes que ninguno su amada diócesis de Tabasco.

Era gran cooperador salesiano y admirador de San Juan Bosco el virtuoso Primado de Méjico. Visitaba con el más paternal afecto nuestras casas, predicaba en nuestras iglesias, ayudaba y consolaba a los salesianos de mil maneras, especialmente cuando llegó también para ellos la hora de la tribulación y del destierro.

Al ser canonizado Don Bosco, quiso que tan grandioso acontecimiento se celebrase en su propia catedral metropolitana, con la mayor solemnidad y pontificando él mismo, y débese a una personal iniciativa suya el que el Episcopado Mejicano pidiera y obtuviera últimamente de la Sede Apostólica la designación de San Juan Bosco como Patrono de la niñez y juventud de su patria.

Con este motivo, el ilustre Prelado publicó una Pastoral sentidísima que, en lo substancial de ella, reprodujo nuestro Boletín y reflejaba de un modo elocuente el profundo amor y admiración que nuestro Santo y sus obras de apostolado le inspiraban.

¡Que el Señor haya recibido en su gloria al celoso Primado de Méjico!

Mons. Santiago Garrote Amigó.

Santamente murió en la ciudad de La Habana (Cuba), cerrando así una vida llena de méritos. Era canónigo de la Iglesia Metropolitana y la Santa Sede lo había distinguido con la dignidad de rotonotario Apostólico «ad instar».

Famoso predicador, muchas veces cantó las glorias

de María Auxiliadora y las virtudes de San Juan Bosco, de cuyas Obras era fervoroso admirador e insigne cooperador.

Suplicamos una oración por su alma.

Señorita Teresa Leroy R.

Cumplióse en abril el primer aniversario del fallecimiento, en Cartagena (Colombia), de la Señorita Teresa Leroy R., insigne cooperadora salesiana y esta fecha nos brinda ocasión de dedicarla un piadoso recuerdo, ya que, al ocurrir su muerte no tuvo noticia de ella el Boletín, sin duda por extravío de la correspondencia.

Fué la Señorita Leroy modelo de austeridad y llaneza. Una rectitud inflexible y una laboriosidad infatigable la inclinaron desde pequeña a cooperar por todos los medios a su alcance, a las obras de carácter benéfico, concediendo sus simpatías a la Institución Salesiana, que recibió de ella generosas limosnas, fruto casi siempre de severos ahorros y privaciones.

Como no podía ser a menos, tuvo siempre una grande y tierna devoción a María Auxiliadora, devoción que, según decía ella, fué la más rica herencia recibida de sus cristianos padres.

Creemos que Dios Nuestro Señor la habrá ya recompensado de tantas buenas obras, y de la abnegación con que, a los setenta años, abandonó sin vacilar las comodidades de su casa para irse a vivir con las Hijas de María Auxiliadora de Cartagena, de cuya obra era cofundadora con el Padre José Muñoz, sometiendo como la más humilde religiosa, a todas las privaciones de la vida de comunidad.

Sus numerosos amigos y beneficiados, al recordarla en esta fecha aniversaria, le ofrecen sus oraciones y sufragios y la recomiendan a las oraciones de nuestros buenos cooperadores.

Sra Carolina, Vda de Zanichelli.

Entregó plácidamente su alma a Dios, el día 8 de marzo, en el pueblo de Selva (Argentina), a la edad de 70 años, habiendo sido confortada con todos los auxilios de la santa Iglesia y asistida y consolada por sus numerosos hijos e hijas.

Fué la Sra Vda de Zanichelli una madre profundamente cristiana que, consciente de sus deberes y sin el menor asomo de respeto humano, antepuso a todo la práctica rígida, integral, de la santa Religión. Norte de su larga y fecunda existencia fué una tierna devoción a la Sma Virgen y a San José, y su acendrado espíritu de caridad culminó en la cooperación salesiana, habiendo dado generosamente uno de sus hijos, hoy sacerdote, a nuestra Congregación.

Su muerte, precedida de larga y cruel enfermedad, que sobrellevó con dulce y cristiana entereza, reveló las simpatías de que universalmente gozaba la Sra Carolina.

¡Dulce Señor Jesús, dadle el descanso eterno!

Han muerto también en la paz del Señor:

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Antonio Valdivieso Sánchez — Alberto Reyes González.
MEJICO *Zacatecas* — Guadalupe Torres Orozco.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

ADVERTENCIA AL LECTOR. — *Boletín Salesiano* no puede encargarse de proporcionar los libros aquí anunciados. Estos deben pedirse directamente a las Casas que los editan.

LA ENCICLOPEDIA ESPASA.

¿Quién no conoce o no ha oído hablar de esta obra gigante? Poseer este inapreciable tesoro es lo mismo que poseer una biblioteca que constase de 3.000 volúmenes y abarcase todos los conocimientos humanos.

En ella han expuesto e ilustrado las más diversas disciplinas las primeras figuras de la ciencia, del arte y de la técnica, de España y de Hispanoamérica, en forma concisa como corresponde a una obra de este género, pero completa y al alcance de cualquier persona medianamente culta.

Su parte gráfica es tan asombrosa que pasan de 155.000 las ilustraciones en negro, colores, huecograbado, etc., incluyendo las de los nuevos Apéndices. Se acercan a dos millones las informaciones bibliográficas citadas al pie de los artículos, lo cual permite a los estudiosos ampliar un tema cualquiera casi hasta agotarlo. De la mayor parte de las voces da además la versión francesa, inglesa, alemana, italiana, portuguesa y en esperanto. El criterio dominante de la obra se inspira en la ortodoxia católica y S. S. Pío XI la tiene en su biblioteca.

Los que deseen adquirirla, pidan el folleto ilustrado, que se remite gratis, a *Espasa-Calpe S. A.* — Ríos Rosas, 26. MADRID.

De la Editorial **LUIS GILI** — Córcega, 405 - Barcelona.

BREVIARIO ROMANO - Traducido al castellano y anotado por el P. Alfonso Gubianas, Benedictino de Montserrat. Dos vol. con un total de 2.800 págs. (19 x 12), con abundantes y artísticas ilustraciones. Tela, ptas. 75. Otras encuadernaciones de lujo, 82-100-110 ptas.

Contiene este Breviario Romano, en lengua vulgar, la oración oficial de la Iglesia. Creen muchos que ésta sólo interesa a los sacerdotes, y no es así. En los primeros siglos, todos los fieles sin distinción tomaban parte en la salmodia, y a esto se desea volver, siendo cada día más abundantes los grupos de católicos selectos del laicado

que, en la lectura del Breviario, descubren veneros de riqueza y hallan una gran delectación espiritual, que se renueva según las fiestas del año.

Faltaba en España este tesoro que ya poseían otras naciones católicas, y, gracias a la paciencia verdaderamente benedictina de este sabio monje que ha empleado diez años en prepararlo, la Editorial Gili puede hoy ofrecerlo espléndidamente editado.

A todos será útil esta preciosa publicación, pero no hay que decir cuán necesaria se hace para los religiosos y religiosas que tienen la obligación del Oficio Divino.

EL LAICISMO Y LA ORACION DE LA IGLESIA.
Por el mismo P. Gubianas. Un vol. de 90 págs. Rústica 1 pta.

La oración cotidiana practicada consciente, fervorosa y humildemente, en unión con la Santa Iglesia y por medio del Breviario Romano, es una de las más poderosas armas destinadas a conseguir la victoria contra la plaga moderna del laicismo.

He aquí el tema que desarrolla el autor en este oportunísimo libro.

MANDAR ES SERVIR — Por A. Bessieres, S. J. Traducción del francés. Un vol. de 232 págs. Rústica, 3 Ptas.

Consta este libro de tres partes: 1 - Jesús modelo de servidores. 2 - Gobernar es servir. 3 - Servir es reinar. Lleno de erudición, su lectura impresiona y deja en el ánimo la más profunda huella.

EL REINO DE JESUS EN LAS ALMAS CRISTIANAS — Por S. Juan Eudes. Traducción del francés. Un vol. de 204 págs. Rústica 2,50 ptas.

Dice el P. Lebrun: «S. Juan Eudes ha condensado en este libro, con luminosa precisión, sus ideas sobre la vida cristiana, su naturaleza, sus fundamentos y su expansión en la práctica de las virtudes». El P. Herambourg añade: «No conozco ningún otro libro que enseñe con tanta claridad y brevedad el secreto de la vida interior».

LA HORA SANTA — Por el P. José Petazzi S. J. Traducción del italiano. Un vol. de 350 págs. Rústica 3,50 ptas.

Serie de meditaciones breves para todos los jueves del año. Piedad poco común, suave unción, aplicaciones certeras y oportunas. Termina este libro con la Hora Santa que solía practicar la Beata Gemma Galgani.

LA CORONA DE LAS DOCE ESTRELLAS EN TORNO A NUESTRO OFICIO MARIANO — Por el P. Mundign O. S. B. Versión del alemán. Un vol. de 250 págs. Rústica 2 ptas.

El autor desentraña en esta obrita el contenido doctrinal ascético y místico del Oficio de la Virgen, ayudando poderosamente a rezarle con provecho en medio de los quehaceres ordinarios de la vida.

BOLETÍN SALESIANO